

Homenaje al gerontólogo Alberto C. Morelli

Un hombre de vanguardia

El doctor Alberto C. Morelli fue el fundador, en Uruguay, de la especialidad de Geriátría y Gerontología. El viernes 15 de setiembre, en el Sindicato Médico, se le realizó un merecido homenaje. *“El doctor Morelli fue un sabio que ejecutó sus ideas; tuvo la constancia y el valor de ponerlas en práctica”*, dijo en esa oportunidad, una de las expositoras, la doctora Delia Giudice.

POR MELISA MACHADO

“El acto médico debe estar rodeado de dignidad, caridad, igualdad, piedad cristiana, abnegación y renuncia pero, sobre todo, por honestidad. Este pensamiento, con sus directivas tan precisas, cabe perfectamente en la personalidad profesional del doctor Morelli, quien no ejerció solamente como científico sino también como ser humano, volcando solidaridad, comprensión y respeto en cada uno de sus pacientes”, dijo la doctora Hilda Martínez Camusso, de la Sociedad de Geriátría y Gerontología del Uruguay.

“Los que tuvimos el privilegio de ser sus alumnos, gracias a su dinamismo, pudimos captar todos los progresos de la materia que nos ocupaba a través de su ejemplo y de su palabra. Ejercía su maestría sin alharacas, con modestia; su trato con los pacientes era mesurado, amigable, cordial. Con su vida y con su obra se ha conquistado el respeto de todos nosotros. Esta semblanza es un recuerdo perenne de todo lo que significó para nosotros”, agregó.

La asistente social María Esteban, quien lo conoció en 1975, cuando se creó la primera clínica geriátrica en el ámbito médico uruguayo, señaló: *“En un contexto donde la norma era la hegemonía del poder médico, el doctor Morelli fue el primero en considerar a la ancianidad como una unidad bio-psico-social. Él planteó el problema desde un punto de vista multidisciplinario, nos hizo entender que había aspectos médicos, aspectos psicológicos y aspectos sociales interdependientes. Este concepto no solamente lo implantó en Uruguay sino que la escuela que él fundó fue un ejemplo también para Argentina. Era un hombre con gran carisma y energía, siempre nos decía que ‘había que poner cara de jugador de póker’. A mí me costó bastante entender lo que nos quería decir, recién después fui entendiendo lo que significaba realmente su gran empuje y su estrategia. También nos decía que no importaba perder una batalla sino ganar la guerra. Ello consiguió: fundó la Escuela de Geriátría y de Gerontología del Uruguay y fue el creador de una especialidad que no existía como tal en*



Dr. Alberto C. Morelli

nuestro país, a pesar de que sí existía en otros lugares del mundo”.

Morelli se recibió de médico en 1931 con una alta escolaridad. Se casó y formó una gran familia. A lo largo de su carrera se desempeñó como radiólogo y como cardiólogo. Fue también médico del Ministerio de Salud Pública pero, sobre todo, fue el fundador de la Geriátría y de la Gerontología como especialidad médica. Fue un hombre sumamente inquieto que, en sus momentos de ocio, se dedicó a plantar caña de azúcar. La importó desde Argentina y estudió su adaptabilidad al clima de Uruguay. Lo hacía los domingos, único día que contaba para trabajar en temas que no fueran estrictamente los de su profesión. Sus trabajos dieron origen a las plantaciones de caña de azúcar que prosperaron en

Bella Unión. Pero su mayor interés estuvo en la investigación del envejecimiento. Comenzó estudiando la arteriosclerosis y la trombosis y culminó especializándose en Geriátría. Viajó por diferentes países del mundo, conoció otras realidades y diversos métodos que luego adaptó a la realidad de Uruguay. Sus investigaciones lo llevaron a realizar numerosas publicaciones científicas que fueron muy exitosas tanto en el país como en el extranjero. Su trabajo se destacó especialmente en Nueva York y en Viena, donde se realizaron simposios sobre la ancianidad, en la década del 70.

“Con el arma más poderosa que todos tenemos, la palabra, peleó por lo que entendía era un nuevo modo de entender el envejecimiento. Estuvo en todos los sitios que pudo explicando la importancia de su trabajo, hasta que la Facultad de Medicina entendió y se creó la especialidad”, dijo la doctora Delia Giudice, de la Casa del Médico, una de las primeras profesionales en asistir a sus cursos.

Entre 1979 y 1985, año en que se retiró por problemas de salud, enseñó la nueva especialidad en el Hospital de Clínicas. Al terminar el primer curso, le propuso a los egresados fundar la Asociación de Médicos Geriátras y Gerontólogos del Uruguay, que inmediatamente se organizó. Desde 1979, esa asociación funciona con personería jurídica.

“La ancianidad en Uruguay se transforma en un problema muy grande si no se acompaña de adecuadas condiciones socioeconómicas y culturales. Nos preocupa tanto el tema que después que falleció el doctor Morelli, conjuntamente con el doctor Antonio Ferrara y con la abogada María Inés Varela, realizamos un anteproyecto del Código del Anciano. En él reflejamos todo lo que el Dr. Morelli recogió en sus investigaciones en Norteamérica y Europa. El año pasado presentamos un informe sobre ese código en un simposio dedicado al tema que se realizó en el SMU y tenemos la esperanza que, en breve, el Parlamento se interese por él”, agregó Giudice. 🍊